



# La Historia de la Armada de Chile

La historia de la Armada de Chile es tan antigua como la tradición republicana de la nación, ya que los esfuerzos por conformar una Fuerza Naval propia coinciden en el tiempo con la emancipación de la Corona española, a contar de 1810.

Uno de los principales artífices de este proceso, junto al General José Miguel Carrera, fue el General Bernardo O'higgins, reconocido como el gran impulsor del Poder Naval chileno, al abogar tempranamente por el valor del dominio del mar, para consolidar a Chile como nación independiente. Especialmente significativa es la frase que se atribuye al prócer luego de la Batalla de Chacabuco, en 1817, ocasión en que afirmó: "este triunfo y cien más se harán insignificantes si no dominamos el mar".

En la organización del Poder Naval chileno destacan las figuras del Vicealmirante Manuel Blanco Encalada y del Ministro de Guerra y Marina Ignacio Zenteno, artífices en la formación de la Primera Escuadra Nacional y la Academia de Jóvenes Guardiamarinas, en 1818, primer plantel formador de Oficiales y antecesor de la actual Escuela Naval "Arturo Prat".

De esta época es también la creación de la primera estructura logística de apoyo a la flota y del Cuerpo de infantería de Marina. Entre las primeras acciones de relevancia de la recién formada Escuadra Nacional se debe destacar la captura de la fragata española "Reina María Isabel", el 28 de octubre de 1818 en la bahía de Talcahuano, y de siete transportes en las dos semanas siguientes, hecho que contribuyó a neutralizar los esfuerzos realistas por retomar el control de la costa chilena.

Entre los aportes extranjeros al Poder Naval chileno se cuenta al Almirante británico Lord Thomas Alexander Cochrane, contratado por el gobierno de la época para comandar la Escuadra y darle una estructura definitiva y profesional a la Armada. Bajo su mando, la





Escuadra Nacional fue decisiva para afianzar la independencia de Chile en el sur del país, con la toma de los fuertes de Corral y Valdivia, en 1820; y para neutralizar los remanentes del poder colonial español en la costa del Pacífico, objetivo que se buscó a contar de ese año, con el envío de la expedición libertadora del Perú. La Escuadra trasladó al Ejército Libertador, compuesto por 4.430 chilenos y argentinos que, al mando del General José de San Martín, desembarcaron en el país del norte.



En diversas acciones, el Almirante Cochrane atacó de manera audaz e incansable a las fuerzas navales españolas y a su comercio, alcanzando hasta California, contribuyendo decididamente a lograr la independencia del Perú y a impedir los intentos realistas de retener estos territorios. Este notable marino imprimió un sello de profesionalismo en la Institución y la proyectó como una Armada oceánica, visión estratégica que ha perdurado hasta el presente. Al mismo tiempo, implementó usos y costumbres de la Marina Real Británica, que fueron asimilados muy pronto por las dotaciones.

La liberación total del territorio chileno se logró en 1826, con la rendición del último bastión realista en la isla de Chiloé la Escuadra Nacional demostró su importancia durante la Guerra contra la Confederación Peruano- Boliviana (1836-1839), contribuyendo a la victoria de las armas chilenas al

Captura de la Fragata "Reina María Isabel", en Talcahuano, 28 de Octubre de 1818.

asegurar el completo dominio del mar.

Este objetivo se alcanzó en el Combate Naval de Casma, el 12 de enero de 1839, ocasión en que los buques chilenos comandados por el Capitán de Fragata Roberto Simpson vencieron a la flotilla del corsario Juan Blanchet, quien servía al gobierno confederado del Mariscal Andrés de Santa Cruz. El rol de la Armada en la integración de los territorios más alejados quedó de manifiesto con la Toma de Posesión del Estrecho de Magallanes, el 21 de septiembre de 1843, objetivo que hasta esa fecha no se había concretado debido a la dificultad de las comunicaciones y a la enorme distancia que lo separaba de los principales centros poblados de la zona central de Chile.

Esta empresa fue encomendada al Capitán de Fragata Juan Williams Wilson, quien zarpó desde Chiloé con la goleta "Ancud" para cumplir la doble tarea de incorporar definitivamente ese paso bioceánico a la soberanía chilena y fundar el primer asentamiento humano de la zona el 21 de septiembre de 1843. Este fue bautizado como Fuerte Bulnes y posteriormente fue creada la ciudad más austral del territorio continental americano, Punta Arenas, en la ribera norte del Estrecho de Magallanes.

La Guerra contra España, sostenida por Chile y Perú entre 1865 y 1866, fue ocasión para que entraran en la historia naval chilena importantes figuras. Tal es el caso del Capitán de Fragata Juan Williams Rebolledo, posteriormente Comandante en Jefe de la Escuadra, quien venció y capturó a la goleta "Virgen de Covadonga" sin contar ni una sola baja en su tripulación, durante el Combate Naval de Papudo, el 26 de noviembre de 1865. Este conflicto fue la oportunidad en que recibió su bautismo de fuego la generación de marinos que pasaría a la historia como el "Curso de los Héroes". Aquí figura el máximo héroe naval de Chile, Capitán de Fragata Arturo Prat, junto a otros como Carlos Condell, Juan José Latorre, Luis Uribe y Jorge Montt.

En el Combate Naval de Abtao, durante ese mismo conflicto, lucharon en un mismo bando dos jóvenes Oficiales, Arturo Prat, de Chile; y Miguel Grau, de Perú, quienes más tarde se convertirían en los máximos héroes navales de sus respectivos países. Una de las últimas acciones de esta guerra fue el bombardeo de la Escuadra española contra Valparaíso, ocurrido el 31 de marzo de 1866, en momentos en que no había buques de la alianza americana para defender el puerto.

Este ataque fue factor desencadenante para la posterior instalación de artillería de costa, en distintos puntos de la ciudad. La década de 1870 tuvo una gran relevancia debido a la sucesiva incorporación de unidades de mayor tonelaje y poder de fuego, como fue el caso de los blindados "Blanco Encalada" y "Cochrane". Estos dos navíos se enviaron a construir a Gran



Bretaña en 1872 y representaron un gran hito para la Armada, que hasta el momento había basado su flota en unidades con casco de madera, de menor tamaño y artillería.

La Guerra del Pacífico, que a comienzos de 1879 enfrentó a Chile con Perú y Bolivia, fue una oportunidad en que quedó demostrada la importancia de contar con un Poder Naval adecuado a las necesidades del país. Este conflicto se caracterizó por la relevancia que adquirieron las líneas de comunicación marítima, ya que las tropas debían combatir en un escenario extenso y desértico, dependiendo en gran medida de los abastecimientos que les podían llegar por vía marítima. Esto hizo que el triunfo en esta guerra fuera alcanzado por Chile sólo después de asegurar completamente el control del mar, objetivo que se consiguió luego de los primeros siete meses de operaciones.



El Combate Naval de Iquique, ocurrido el 21 de mayo de 1879, fue una de las acciones más decisivas de la guerra, debido al ejemplo entregado por el Capitán de Fragata Arturo Prat Chacón, Comandante de la Corbeta "Esmeralda", junto a su dotación, quienes se enfrentaron en manifiesta desventaja de fuerza a las unidades peruanas que los atacaban, combatiendo hasta el final y hundiéndose sin arriar su pabellón. El Comandante Prat saltó heroicamente al abordaje del Monitor peruano "Huáscar" mientras éste lo embestía. Su muerte, y la de la mayor parte de sus hombres, conmovieron a la opinión pública chilena y estimuló en gran manera el sentimiento patriótico de marinos y soldados, contribuyendo de manera significativa a la victoria

en este conflicto.

De manera paralela al enfrentamiento entre la "Esmeralda" y el "Huáscar", se produjo el mismo 21 de mayo de 1879 el Combate Naval de Punta Gruesa al sur de Iquique, entre la fragata blindada peruana "Independencia" y la goleta chilena "Covadonga", comandada por el Capitán de Corbeta Carlos Condell de la Haza. Mientras era atacado por un buque de mucho mayor tonelaje y artillería, Condell condujo a su unidad muy cerca de la costa, lo que hizo varar a la fragata "Independencia" y quedar neutralizada sobre las rocas al intentar abordar a la "Covadonga". Esto representó un gran golpe para la Marina del Perú, que perdió así uno de los más grandes y valiosos navíos de que disponía para enfrentar a la flota chilena.

El dominio completo del mar por parte de las fuerzas chilenas fue alcanzado luego de la Batalla Naval de Angamos, el 8 de octubre de 1879. En esta ocasión, dos grupos de tarea chilenos lograron vencer y capturar al monitor peruano "Huáscar", principal obstáculo para mantener libres las comunicaciones marítimas en el teatro de operaciones del norte. Durante el enfrentamiento perdió la vida el Comandante del navío peruano, Contraalmirante Miguel Grau. Los buques chilenos que encabezaron esta acción fueron los blindados "Blanco Encalada", comandado por el Comandante en Jefe de la Escuadra, Capitán de navío Galvarino Riveros, y "Cochrane", al mando del Capitán de Fragata Juan José Latorre.

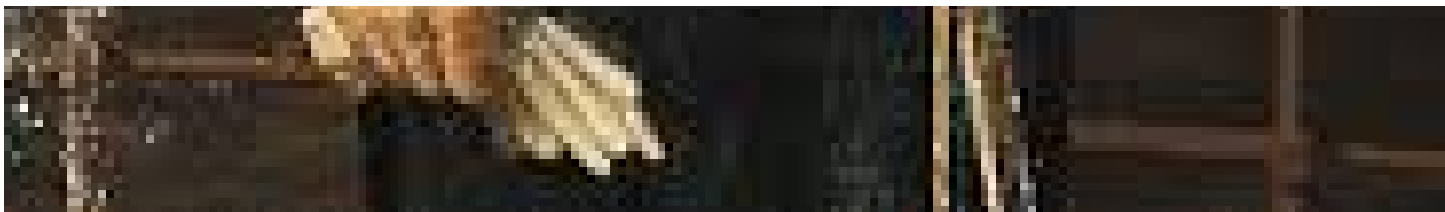
El Comandante peruano Miguel Grau y los muertos de su tripulación fueron enterrados con honores, y el "Huáscar" fue reparado, para seguir combatiendo en la guerra por parte de Chile. Se destacó más tarde en el cañoneo de Arica, el 27 de febrero de 1880, donde su Comandante, Manuel Thomson, encontró la muerte. El "Huáscar" se mantuvo en servicio hasta 1901, siendo posteriormente convertido en reliquia histórica, como homenaje a los tres valerosos Comandantes que cayeron en su cubierta. En esta condición se mantiene aún en la Base Naval de Talcahuano.

Al terminar la Guerra del Pacífico, Chile vivió un periodo de paz que contribuyó a afianzar su desarrollo y crecimiento económico, y que permitió a la Armada consolidar su estructura y emprender distintos procesos en beneficio del país. La única excepción a esto fue la Guerra Civil de 1891, que enfrentó a fuerzas políticas rivales, partidarios del Presidente Balmaceda por un lado y del Congreso por otro.

La Escuadra tomó parte por este último, con excepción de los cazatorpederos "Almirante Lynch" y "Almirante Condell" que protagonizaron la primera acción naval exitosa con torpedos en el mundo, al hundir en la bahía de Caldera al blindado "Blanco Encalada". Esto no impidió que la







Guerra Civil se resolviera posteriormente a favor de las fuerzas del Congreso.

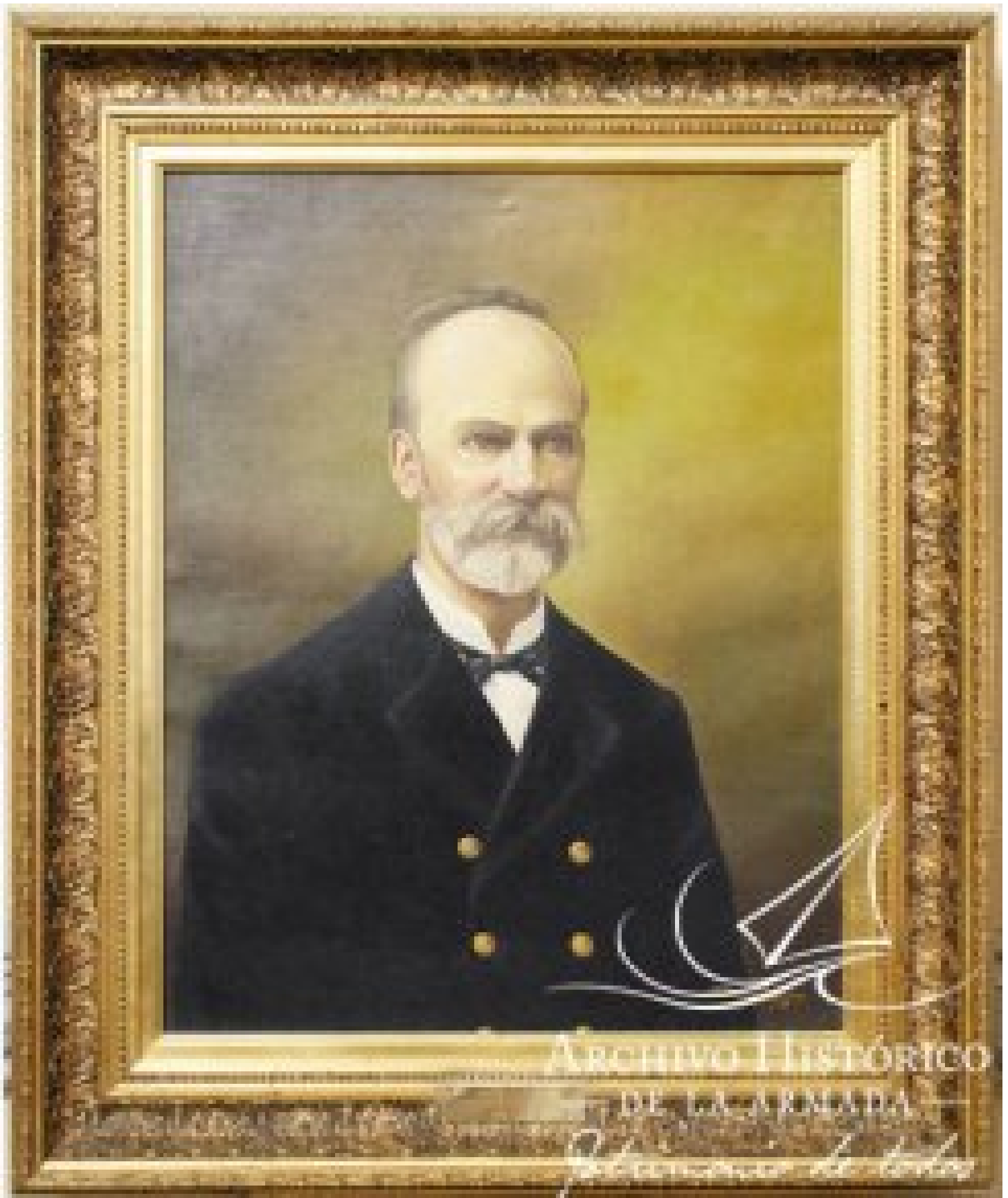
Fines del siglo XIX tuvo lugar la incorporación efectiva de Isla de Pascua o Rapa Nui a la soberanía de Chile. Esto se debió a la iniciativa del entonces Capitán de Corbeta Policarpo Toro, quien visitó varias veces esa isla y realizó gestiones ante el Gobierno de la época, abogando por la conveniencia de realizar un acto de toma de posesión, para neutralizar los intereses que dejaban

ver otros países. Esto tuvo lugar el 9 de septiembre de 1888, mediante un acuerdo con los jefes de esa isla, que se anexó a la república de Chile este territorio insular.

El afianzamiento de las fronteras marítimas del país siguió desarrollándose en los años siguientes en el extremo austral, a través del permanente interés de Chile en la Antártica. El primer poblado antártico fue establecido a comienzos del siglo XX, en la isla Decepción, por la empresa chilena Sociedad Ballenera de Magallanes, que también operó con sus barcos en las islas Shetland del Sur y en la Tierra de O'higgins.

Una acción destacada conducida en 1916 por el Piloto Luis Pardo Villalón, fue el rescate de los miembros de la expedición antártica de Sir Ernest Shackleton, atrapados en dicho continente. Los límites actuales del Territorio Antártico Chileno fueron definidos en 1940, y siete años más tarde se inauguró la Base "Arturo Prat", la primera de nuestro país en la antártica.

Junto con sostener la continuación de las exploraciones y el apoyo al poblamiento, en los archipiélagos que se extienden desde Puerto Montt al sur, la Armada se abocó a hacer levantamientos hidrográficos, tarea en la que destacó el Contraalmirante Enrique Simpson, quien es considerado el padre de la hidrografía chilena. Un hito importante en esta labor había sido la creación, el 1 de mayo de 1874, de la Oficina Hidrográfica de Chile, dirigida por el Capitán de Fragata Francisco Vidal Gormaz, que dio inicio a la confección y distribución sistemática de la cartografía náutica del país. A contar de 1894, se desarrolló en la zona austral de Chile la construcción de una extensa red de faros, destinados a señalar los principales pasos marítimos. Durante la Presidencia del Almirante Jorge Montt Álvarez, el gobierno chileno contrató al ingeniero escocés George Slight, quien llegó a desempeñarse como Jefe de la Oficina de Faros, aportando desde este puesto sus valiosos conocimientos para llevar adelante



tan importante tarea. Bajo su asesoría, la Armada impulsó la construcción de más de 70 faros, muchos de los cuales siguen operativos y ostentan la condición de Monumentos históricos. En esta misma época se iniciaron los trabajos de construcción del apostadero naval de Talcahuano,